

## NUNCA ESTÁ DE MÁS...

### INDICE DE TEMAS

1. El trato con los padres.
2. El trato con los profesores, personas de cargos superiores y con el personal de servicio.
3. El trato con los hermanos y compañeros.
4. Comportamiento en la mesa.
5. Comportamiento en la calle.
6. Comportamiento en actos públicos.
7. Vida en relación.

### EL TRATO CON LOS PADRES

**Si bien es cierto que con papá y mamá se pueden observar modales más graciosos y espontáneos que con otras personas, con todo, nunca se ha de proceder con incorrección o con grosería.**

- Todos los días debes saludar a tus padres al verles por primera vez después de levantarte, y por la noche al irte a acostar. Lo mismo debes hacer cada vez que tú mismo o ellos llegaran a casa después de una ausencia de algunas horas.
- Cada vez que quieras o debas salir de casa has de pedir permiso a tus padres indicándoles a dónde irás.
- Llega a casa a la hora indicada, para que ellos no se preocupen por tu tardanza.
- Respóndeles con cortesía y afecto: “sí papá”; “no mamá”; “Como quieras papá”; “como no, mamá”; enseguida, papá”, etc., según los casos, y nunca “sí” o “no” a secas.
- Sé siempre sincero con ellos: nunca les mientas ni los engañes.
- Un hijo respetuoso nunca discute con sus padres, ni les contesta con altanería o de malos modos.
- Es indigno de un buen hijo sustraer dinero u otros objetos a los propios padres: si algo necesitas o quisieras, pídelo y no te disgustes si te fuere negado: no le faltarán razones para negártelo.
- No esperes que te manden: adelántate tú mismo para hacer los mandados y ayudar en los quehaceres de la casa.
- Debes sentirte satisfecho de ver que puedes ser útil a tus padres.
- Hay pequeños detalles con los que puedes manifestar interés y cariño por tus padres: ayudarles a llevar bultos o paquetes con que los vieras cargados, ayudarles a ponerse o quitarse un abrigo, ofrecerles el asiento, adelántate a abrirles la puerta, levantar un objeto que se les hubiese caído, salir a recibirlos o acompañarlos hasta la puerta, etc.

### EL TRATO CON LOS PROFESORES, PERSONAS DE CARGOS SUPERIORES Y CON EL PERSONAL DE SERVICIO

**La mayoría de las normas de buena educación indicadas en el punto precedente, son aplicables también con los profesores y personas con cargos superiores; pero convendrá añadir algunas más.**

- Al llegar al Colegio debes saludar a quien te enseña y a cuantos encuentres aunque no te den clase actualmente o no te hayan dado nunca.
- Tienes que mostrarte deferente y agradecido hacia quienes te hubieren enseñado en años anteriores.
- Al saludar o dirigir la palabra a un profesor o persona de cargo superior has de hacerlo hablándole de frente y nunca con las manos en los bolsillos.
- Al acompañar a un profesor o persona de cargo superior debes colocarte a su izquierda; en las veredas debes cederle el lado de la pared.
- Cuando los veas por la calle acércate a saludarlos, ofrécete a acompañarlos si te fuere posible y a ayudarlos si llevaran algún paquete.
- En cualquier circunstancia adelántate a abrirles la puerta.

- Si adviertes que algún profesor o persona con un cargo superior se acerca a ti o al grupo donde tú te encuentras, adelántate a su encuentro, hazle participe de tu conversación.
- Al tener que retirarte de un grupo que rodea a una persona de cargo superior, no lo hagas escabulléndote, sino que debes saber ofrecer tus disculpas diciendo: “.. . permiso, me retiro...”, o “si Ud. me permite, tendría que retirarme”, etc.
- No te aproximes a escuchar lo que una persona de cargo superior esté conversando en privado con otra persona aunque sea un compañero tuyo.
- Si tuvieras que comunicar algo a un profesor o persona de cargo superior que se encuentra en un grupo, por ejemplo, en el patio, en primer lugar lo saludarás y luego dirás: “ con permiso, tengo que comunicarle un asunto Sr. ...”.
- Si tuvieras que comunicar algo a un compañero que se encuentra en un grupo que rodea a un profesor o persona de cargo superior a ti, te dirigirás al profesor, lo saludarás y luego dirás: “permiso, tengo que comunicar un asunto al alumno ....”; te apartarás con él a un lado y le comunicarás lo que debes decirle.
- Obedece sin protestar y sin dar muestras de disgusto.
- No te muestres rencoroso y vengativo con tus profesores por haberte reprendido: si alguna vez el castigo o represión no te parecen tan justos, acata lo que te haya dicho y luego, oportunamente y con humilde corrección, expresa tus excusas.
- Al ser interrogado sobre una falta cometida, di con sencillez y franqueza la verdad pidiendo disculpa y prometiendo corregirte: en tales casos, disimular es hipocresía, mentir negándola es descaro y cobardía, y culpar a otro compañero inocente es maldad.
- Cuando se te conceda algún permiso especial, agradece en el acto y también al concluir de usar el mismo.
- Cuando hubieses faltado sin poder avisar, al volver preséntate a la persona correspondiente para darle las explicaciones del caso y presentarle la justificación escrita por tus padres.
- Debes guardar siempre un sentimiento de sincera gratitud hacia quienes fueron tus profesores y manifestárselos cuantas veces, a lo largo de la vida.
- Con el personal de servicio debes mostrarte respetuoso y amable; pero no debes tomarte con ellos demasiada confianza.
- Tienes que saber agradecer los servicios que te presten, y recuerda que no te toca a ti reprenderlos ni pedirles cuenta de su proceder, esto corresponderá a tus padres, quienes lo sabrán hacer con caridad y nobleza.

### EL TRATO CON LOS HERMANOS Y COMPAÑEROS

**Se ha dicho que un buen amigo es un tesoro, y es muy cierto; pero de entre todos los buenos amigos, son tesoros muy valiosos los propios hermanos. He aquí algunas normas de compañerismo que se han de observar con los hermanos, y también con todos los demás compañeros.**

- Haz siempre a tus hermanos y compañeros cuantos favores puedas: préstales generosamente lo que te pidan o veas que necesiten, hazlos partícipes de tus juegos, libros y revistas interesantes, etc., consuélalos en sus tristezas.
- No pelees, no los insultes, no los desprecies, ni te burles de ellos, ni le pongas sobrenombres que desagradan. Todo esto sería indicio de malos instintos.
- No te abuses de ellos, ni por que sean más pequeños, ni porque creas que valen menos.
- Cuando notes que un compañero ha quedado ofendido por alguna palabra que has dicho sin intención de ofenderlo, apresúrate a pedirle perdón. Pero recuerda que no te darás cuenta de esa ofensa involuntaria si no eres de alma fina y delicada.
- Por tu parte, no guardes rencor al compañero que te hubiera ofendido: has de procurar olvidar y perdonar aceptando las explicaciones que él te diere.
- Trata indistintamente con todos los compañeros del Colegio, y principalmente con los de tu curso, y aléjate de los malos compañeros, con estos no basta el silencio; es preciso que te muestres digno y sepas exigir que se te respete, y rechaza con palabras valientes y enérgicas sus incorrecciones.
- No traicionarás a un compañero refiriendo a otros lo que de él supieres y que los demás no tienen por qué saberlo. Con todo, si se trata de faltas que pueden ser de daño para el Colegio o para los demás compañeros, estás obligado por caridad a manifestar lo que sepas a sus padres o superiores para que puedan poner pronto remedio.

- No pidas prestado dinero ni otros objetos a tus compañeros. Si por verdadera necesidad y sin otra posibilidad te vieras necesitado a pedir prestado algo, apresúrate a devolverlo lo antes posible y entregar los objetos en perfecto estado.
- Domina los sentimientos de envidia y refrena toda manifestación externa de la misma: no te alegres cuando se equivocan o son castigados; no los engañes, difames o calumnies.
- En los juegos has de ser pulcro, elegante, correcto: evita poner las manos encima de los demás, tironeando de la ropa o tirando al suelo a los compañeros. No permitas que otros cometan tales incorrecciones contigo.
- No te acalores en el juego hasta perder el control de ti mismo. No eches la culpa siempre a los demás. Una de las cosas más difíciles es saber perder.
- Si vas perdiendo, no abandones enojado el juego desbaratándolo bruscamente, esto da muy mala sensación de tu persona.

### EL ORDEN, EL ASEO PERSONAL Y EL PROPIO DECORO

**El orden, la limpieza y los buenos modales dan a las personas que cultivan estas cualidades, una distinción y superioridad entre sus semejantes; sobre todo, determinan un hábito de propio control y exigencia que tonifica la voluntad y labra el carácter.**

- El orden implica que tengas determinado un lugar para cada una de tus cosas y un tiempo para tus acciones.
- Cuida que haya orden en tus libros, cuadernos y revistas, en el ropero o placard, en la mesita de luz y en la cama.
- Deja siempre tus ropas bien localizadas en los armarios y en las perchas o prolijamente dobladas también por la noche al acostarte.
- Preséntate siempre con la cara bien lavada y limpios el cuello, los ojos, la orejas, la cabeza, nariz, labios, uñas, dientes, rodillas, etc.
- Lleva el cabello siempre bien arreglado.
- En cuanto a la ropa, recuerda: limpieza y modesta sencillez, sin negligencia ni rebuscamiento ridículo.
- Lleva siempre lustrado el calzado.
- Usa con frecuencia la ducha o el baño y cámbiate oportunamente la ropa interior.
- Debes lavarte las manos antes de comer y cada vez que hayas tocado algo no limpio.
- Al limpiarte la nariz, toma el pañuelo por el centro, usándolo siempre del mismo lado. Una actitud repugnante, muy común en los niños, y que debes evitar, es la de hurgar las narices con los dedos.
- No te acerques demasiado a otra persona al hablar para no molestarle con tu aliento, ni salpiques a otros con tu saliva al reír o hablar.
- Reír estrepitosamente, gritar, cantar a gritos, dar silbidos penetrantes; son actitudes de gente grosera.
- Al caminar no debes arrastrar los pies ni taconear ruidosamente.
- No lledes las manos en los bolsillos del pantalón; esto te dará un aire vulgar.
- No es delicado presentarse con anteojos oscuros en una visita y permanecer así durante toda la reunión.

### COMPORTAMIENTO EN LA MESA

**La mesa es uno de los lugares donde más se manifiesta el grado de cultura y educación de una persona.**

**No por mucho repetirse el acto de comer, debe realizarse cada vez con más descuido.**

- Debes presentarte a la mesa con puntualidad, bien limpio y aseado, con las manos lavadas y el cabello peinado: se trata de un acto de convivencia familiar o social.
- No toques nada de lo que hubiera en la mesa antes de sentarte.
- Debes sentarte y comenzarte a servir recién después que lo hayan hecho tus padres y demás personas mayores.
- En la mesa el cuerpo ha de mantenerse naturalmente recto y las piernas perpendiculares al suelo; para ello debes acercar la silla lo más posible a la mesa.
- Has de tener siempre las manos sobre la mesa apoyando en ella solo el antebrazo, sin molestar a los vecinos con los codos.

- La servilleta, una vez desplegada en parte, se coloca sobre la rodilla.
- No comiences a comer hasta que se hayan servido los demás.
- Los cubiertos debes tomarlos por el extremo con las yemas de los dedos.
- El pan debes colocarlo a tu izquierda y servirte de él separando pedacitos con los dedos a medida que los vayas comiendo.
- Si algún alimento estuviera muy caliente, no lo soples, espera conversando, dando tiempo para que se vaya enfriando.
- Para indicar que ya has concluido de tomar la sopa, coloca el mango de la cuchara dirigido hacia tu persona. En los demás platos dejarás el cuchillo y el tenedor juntos (uno al lado del otro) y de la misma manera que la cuchara.
- Te agraden o no las comidas que se presenten, debes mantenerte sereno y no dar sensación de glotonería o de repugnancia. Tienes que acostumbrarte a comer de todo.
- Has de masticar con los labios cerrados y has de sorber los líquidos sin hacer ruido.
- Corta los alimentos en trozos pequeños antes de llevarlos a la boca.
- Cuando estés masticando deja los cubiertos apoyados en el borde del plato.
- Si necesitas servirte de algo que está distante, debes saber decir: “me haces el favor de acercarme (o pasarme)...”, y luego da las gracias al verte complacido.
- Los huesitos de la carne o las semillas de las frutas, que tuvieras dentro de la boca, los tomarás con el tenedor o con los dedos, para depositarlos en el plato lo más disimuladamente posible. Luego te limpiarás los dedos con la servilleta.
- Si en la comida encontraras algo desagradable (mosca, cabello, etc.) tienes que disimular y ocultarlo a la vista de todos sin decir nada.
- Cuando hables no gesticules con los cubiertos.
- Entre plato y plato, no juegues con los cubiertos, ni pellizques el pan ni lo comas.
- No debes llenar totalmente el vaso o la copa; debe quedar un borde como de un centímetro por lo menos, sin llenar.
- El vaso y la copa se toman con los tres dedos primeros.
- No bebas teniendo comida en la boca. Y antes de beber debes repasar tus labios con la servilleta.
- Al beber has de mantener la mirada baja fijando los ojos en el mismo vaso.
- En la mesa has de evitar el moverte o levantarte molestando así a los demás.
- Si fueres invitado a una comida o a una fiesta, etc., no te lances sobre los manjares ni elijas demasiado, dando el triste espectáculo de mostrarte glotón. Ni tampoco rechaces sistemáticamente lo que se te ofrezca.
- La expresión “estoy lleno” no condice con una persona de buenos modales, en todo caso di “estoy satisfecho”.

## COMPORTAMIENTO EN LA CALLE

**La calle es como el termómetro para medir el grado de cultura de un pueblo, de una ciudad, de una nación y también el de cada individuo.**

- Por las calles has de caminar (y no correr) con dignidad y atención. Solo te será permitido apurar un poco el paso y aun correr un poco, moderadamente, para alcanzar a un conocido o a un transporte que perderías.
- Lo que nunca está permitido ni justificado es llamar a gritos o hablar fuerte, y aun menos aclamar a gritos en conjunto.
- Has de saber atravesar con cuidado las calles para evitar desgracias: nunca te distraigas al hacerlo.
- No te detengas inútilmente en las veredas con mucho tránsito y ten cuidado de no tropezar con nadie. Si te sucediera haber molestado a alguien, pide disculpas cortésmente.
- Saluda con naturalidad a las personas conocidas: es sumamente grosero desviar la vista de una persona conocida, simulando no haberla visto.
- No señales con el dedo a nadie, ni mires a nadie fijamente y menos te des vuelta para seguir con la vista a las personas que pasaron por tu lado.
- Cede siempre el lado de la pared y el paso a los mayores en edad, a los niños pequeños y a las señoras y señoritas.
- Tu sentido del buen orden te prohibirá atravesar calzadas y plazas por los sitios y momentos no permitidos.

- Al encontrar un cortejo fúnebre, párate aunque vayas en bicicleta o motocicleta, mientras pase delante de ti el coche fúnebre.
- Si encuentras una procesión detente al encontrarte con la imagen principal haciéndole una inclinación o trazándote la señal de la cruz si eres católico.
- Si has de tomar un transporte deja primero que desciendan los que deban bajar si lo hacen por la misma puerta.
- El hecho de haber pagado el boleto no te autoriza a alborotar, llamar casi a gritos a tus compañeros o a estorbar al prójimo; podrás hablar en el más cercano y en tono de voz como para oírlos entre ustedes.
- No comas en los ómnibus ni tires papeles en ellos.
- Comienza a adelantarte con tiempo cuando se aproxima el término de tu viaje y los pasillos estuvieran llenos: pide cortésmente permiso y molesta lo menos posible.
- No dejes que nadie te gane en ceder el asiento a los ancianos, mujeres embarazadas y a las madres con hijos en los brazos, lo mismo con personas con discapacidades físicas.

### COMPORTAMIENTO EN ACTOS PUBLICOS

**Suele suceder con frecuencia tener que participar, en conjunto, con otros compañeros o con otras personas, en actos o manifestaciones patrióticas, culturales, religiosas o recreativas. En estos casos el propio buen nombre y el de la institución a la que se pertenece exigen que cada uno proceda con la mayor corrección posible.**

- Si has de entrar a un salón, entra sin atropellar y ocupa el lugar que te corresponda sin alborotar.
- Si tuvieras que pasar delante de otro espectador, lo saludarás y le pedirás permiso diciéndole: “¿me permite pasar?”, o abreviando: “permiso...”, y después le agradeces.
- Es una descortesía entrar en un teatro cuando el espectáculo ya comenzó.
- Si llegaras al cine habiendo comenzado la función, has de buscar tu butaca sin vacilaciones y en la forma más discreta posible, disculpándote en voz muy baja con las personas que deberán molestarse para dejarte pasar.
- No saludes en voz alta a conocidos que estén distantes: es suficiente un ligero ademán de cortesía.
- No te pongas de pie para buscar con la mirada a conocidos o amigos.
- Comenzado el acto, haz inmediatamente silencio y presta atención sin molestar a otros y sin impedir la visibilidad a los demás.
- Es señal de pésima educación el cuchichear o ir explicando a los vecinos de asiento, los distintos pasajes de la representación o película.
- Nunca des señales de desaprobación o cansancio. Si te desagrada, molesta o aburre, puedes salir con toda libertad sin molestar; pero si hubieras sido invitado personalmente debes permanecer hasta el final aunque la representación no sea de tu agrado, a menos que fuera inmoral u ofensiva.
- Aplaude siempre, aunque la representación no te haya complacido.
- Aplaude con delicadeza y nunca des más de diez o doce palmadas y sin corear, ni al compás, ni acompañando con golpes de pies.
- En los intervalos no juegues de manos ni pelees, conversa amigablemente con los compañeros de derecha a izquierda.
- Durante un concierto o una conferencia o discurso, no hagas ruido con la butaca o silla o con los pies, o desenvolviendo golosinas.
- Cuando participes a una excursión o paseo con un conjunto de compañeros, debes obedecer al coordinador o jefe que se te haya asignado.
- Has de ser puntual y encontrarte presente para la hora de salida.
- Durante el viaje disimularás las incomodidades y sabrás turnar con los demás compañeros los lugares más cómodos.
- No escribas tu nombre ni el de tus compañeros en lugares públicos o privados que visites. Tampoco escribas groserías o insultos.
- Que tus palabras, ademanes y comportamiento no sean motivo de vergüenza para superiores o compañeros.
- No faltes el respeto a nadie, riéndote de la manera de ser, vestir o hablar de las personas que encuentres.
- Respeta las cosas ajenas: casas, fincas, huertas, ganado, árboles, frutos, etc.

- Si has de comer en sitios frecuentados por público, no dejes papeles, cáscaras o desperdicios en los asientos ni en el suelo.
- Nunca cometes la maligna torpeza de arrojar agua o tirar en las cercanías de playas, ríos o arroyos, vidrios o envases cortantes de lata: otro podría ser víctima de un accidente ingrato y aún de la misma muerte.
- No debes atropellar al entrar a museos o fábricas, ni te quedes embobado detrás del grupo sin enterarte de lo que se va explicando.
- No debes tocar los cuadros, las estatuas, máquinas, carteles y demás objetos que llamen tu atención.

## LA VIDA EN RELACIÓN

**Hay muchas otras circunstancias en la vida diaria en que las diversas formas de relación con otras personas: saludo, conversación, visitas, compras, etc., exigen que se tengan presentes variadas normas de buena educación. Veamos algunas entre otras muchas.**

- Has de tratar de ser siempre el primero en saludar.
- Si estás sentado, para saludar te pondrás de pie.
- Si tuvieras que presentar entre sí a dos personas que no se conocen, te dirigirás primero a la persona de más autoridad o a la menos conocida por ti y le presentarás a ella la otra persona. Habiendo un señor y una señora, te dirigirás primero a la señora.
- Para presentar una persona debes decir su nombre y el apellido y los títulos correspondientes, por ejemplo: "... le presento al Dr. Juan Pérez."
- Si tuvieras que hacerte conocer antes de comunicar o decir algo a una persona preséntate diciendo quién eres: tu nombre y apellido y alguna referencia a parientes que sean conocidos por la otra persona.
- En las conversaciones cuida de enterarte bien de lo que se está tratando antes de intervenir.
- No te entrometas en las conversaciones de los demás, ni te acerques a escucharlas, especialmente si son entre personas mayores.
- Si escuchando una conversación crees oportuno dar tu parecer, has de introducirte diciendo: "¿me permiten que diga lo que pienso?", etc.
- Si tuvieras que opinar en oposición con alguno, no lo rebajes diciéndole que no te ha entendido; di más bien así: "... perdone, no me expliqué bien" o "... no hablé con claridad...", etc.
- Nunca quieras hacerte el gracioso a cuenta de los defectos físicos o morales de otros, ni pretendas ser el centro de la conversación.
- Elimina de tus conversaciones las expresiones, los chistes y las bromas de mal gusto, y más aún las groserías, las expresiones de doble sentido y las palabras o referencias maliciosas o inmodestas.
- Los insultos y los gritos no te darán la razón, y en cambio darás impresión de ser una persona grosera y soberbia.
- No hables en voz muy alta para no ser molesto, ni sea tan baja que aburra o dificulte ser entendido.
- No interrumpas a quien está hablando aunque esté discutiendo animadamente.
- No hables continuamente de los demás: la chismografía es un defecto ridículo y burdo.
- Al conversar con alguien mira con naturalidad a tu interlocutor: es desagradable hablar con personas que rehuyen la mirada.
- Cuando vayas a visitar a alguien te anunciarás tocando el timbre, portero o directamente la puerta, pero sin demasiada insistencia o intensidad.
- Si la persona a quien vas a visitar se encuentra en su despacho u oficina particular, golpearás con delicadeza dos o tres veces la puerta con los nudillos de la mano.
- Si después de anunciarte dos o tres veces no te atienden, debes desistir, pues o no están o no quieren atender.
- En oficinas o despachos públicos se abre la puerta sin llamar y luego se dice "permiso señor...", etc. Si la persona estuviese ocupada con otra visita dirás "... disculpe, esperaré..."
- Al pasar por una puerta (o al subir a un automóvil) si vas acompañado por una persona mayor, observarás esta regla: debes ser el último al entrar y el primero al salir, lo mismo sucede con las escaleras, debes subir después de la persona mayor o la señora o señorita y bajar primero.
- Si la persona mayor te invita a que entres primero, rehusarás una o dos veces; pero si insiste, debes aceptar.

- En las visitas nunca te sientes antes de ser invitado, y aguarda a que lo hagan primero las personas mayores.
- Durante las visitas no curiosees los objetos de la habitación. Si no puedes resistir a la curiosidad, puedes decir al dueño de casa: "... ¿me permite que hojee estas revistas?" o "...¿me permite observar este cuadro?...", etc. Una vez que hayas terminado de ver, debes dejar todo en la forma en que estaba.
- Procura no bostezar ni dar señales de cansancio o aburrimiento. Si por algún motivo necesitas mirar el reloj, hazlo con disimulo para no dar impresión de que estás impaciente por irte.
- Antes de marcharte debes despedirte; y lo harás agradeciendo las atenciones que han tenido contigo.
- Si alguien que llega de visita a tu casa llevara algo en la mano, te apresurarás a aligerarlo diciéndole: "...¿me permite?..." y lo colocarás donde convenga.